

PARA JUAN PARDO, POR SU “CHARANGA”

Escucho “La charanga”; veo un niño
en una playa, mi ciudad lejana,
borrando huellas de pisadas cada ola.
(Miraba cómo muere la nostalgia,
cariño de niñez, por muchas cosas).

“Díme quién eres”, dije muchas veces
cerrando lentos ojos con mis labios.
Dime cuál fue tu vida, qué mañana
de sol te enamoraste, con vencejos
cruzando por la plaza, muy antiguos.

Sigue sonando música. (Recuerdos
llovidos de provincia, la añoranza
de tardes construídas con proyectos,
—tuve una casa junto a un río—, largas
las horas de jugar entre palmeras).

Tuve música —también— junto a aquel río,
y he perdido senderos, dejé calles
que nunca ya sabré si fueron ciertas
y encontré los caminos que yo quise.

Escucho “La charanga” y he dejado
mis penas a otro aire, mar perdido,
los pueblos que supieron de mi nombre,
un niño que lloraba, ya muy lejos.

ALFONSO LÓPEZ GRADOLÍ